

EPISTEMOLOGÍA E HISTORIA DE LA CIENCIA

SELECCIÓN DE TRABAJOS DE LAS IX JORNADAS

VOLUMEN 5 (1999), Nº 5

Eduardo Sota

Luis Urtubey

Editores



ÁREA LOGICO-EPISTEMOLÓGICA DE LA ESCUELA DE FILOSOFÍA
CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons atribución NoComercial-SinDerivadas 2.5 Argentina



Las geografías de finales de siglo. Inicio de un debate entre revalorización/revolución

Gustavo D. Buzai*

Introducción

Los trabajos clásicos que analizan la evolución del pensamiento geográfico están de acuerdo en fechar el nacimiento de la geografía moderna a finales del siglo XIX y de que la evolución disciplinaria hasta hoy estuvo marcada por sucesivos cambios paradigmáticos con períodos de ciencia normal de aproximadamente veinte años de duración: la Geografía Regional de inicios de siglo (década del '10), la Geografía Racionalista (década del '30), la Geografía Cuantitativa (década del '50), la Geografía Crítica y la Geografía Humanista (década del '70).

Hoy, en la década del '90, veinte años más tarde del último cambio paradigmático reconocido estamos asistiendo a la consolidación de tres diferentes líneas de pensamiento geográfico: *Landscape Ecology*, *Postmodern Geography* y *Automated Geography*.

En el presente trabajo se recorre el camino de la evolución del pensamiento geográfico desde su definición como ciencia humana hasta la actualidad, se muestra la revalorización disciplinaria que se produce ante las nuevas perspectivas de abordaje y se deja abierto el tema para una discusión ineludible que vivirá nuestra disciplina a finales del siglo veinte; el debate sobre la revalorización/revolución de/en su teoría.

Sucesivas geografías a lo largo del Siglo XX

La Geografía definida como ciencia humana, desde finales del siglo XIX, es la que ha posibilitado mantener una cierta unidad en nuestra ciencia y su evolución histórica presenta el campo disciplinario actual. Sin embargo, cabe destacar que en el siglo transcurrido a partir de su definición, ha variado con gran dinamismo la forma de encarar la relación de estudio, la cual se encuentra íntimamente ligada a la postura filosófica e ideológica que el investigador tenga acerca de la realidad, planteada en el marco de la historia interna y externa de la ciencia.

Perspectiva Regional

Los inicios del presente siglo estuvieron signados por el predominio de los desarrollos teóricos realizados por la escuela geográfica francesa, principalmente a través de los estudios de Vidal de la Blache, quien desarrolló su teoría a través de un continuo diálogo crítico hacia la escuela alemana de finales de siglo pasado. Tomó la definición relacional (hombre-medio) propuesta por Ratzel (1882) y la trasladó desde una visión naturalista apoyada principalmente en conceptos biológicos hacia la consideración del hombre en su carácter creativo y posibilitado de brindar respuestas a la acción del medio físico, es decir, colocó al hombre de manera activa, y a través de la cultura generaría formas particulares que darían como resultado diferentes *géneros de vida* (Vidal de la Blache, 1911, 1913).

Apoyado en la obra de Varenius (1650) y desarrollando su estudio *especial* que había quedado inconcluso, se puede considerar que los desarrollos de Vidal de la Blache marcan

* Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Centro de Estudios Avanzados, UBA.

el inicio de la *Geografía Regional*, perspectiva de análisis que se convertiría en la postura dominante en los estudios geográficos por casi medio siglo.

El método de análisis se basó en la "curiosidad superficial para la descripción de regiones" (Vidal de la Blache, 1985:41) y se concretó tomando a la *región geográfica* como objeto de estudio y realidad objetiva, marco espacial de delimitación precisa dentro del cual se estudiarían en su totalidad las combinaciones surgidas de los aspectos humanos en relación a las realidades naturales.

Perspectiva Racionalista

Mientras las perspectivas geográficas de Ratzel y de Vidal de la Blache se basaron filosóficamente en el positivismo de Comte, aparecería una propuesta de impacto *racionalista* con el trabajo de Hartshorne (1939, 1958), visión que toma las bases filosóficas neokantianas del análisis realizado por Hettner (1927), apoyadas en la clasificación de las ciencias propuestas por Windelband y Rickert en la cual el excepcionalismo mantenía un rol de importancia, y permite el desarrollo de una postura que se separa del empirismo. Aunque las posturas filosóficas son diferentes y esta perspectiva se convertiría en la mayor renovación que se lograra para la geografía tradicional, se seguiría acentuando la perspectiva corológica.

La clasificación de las ciencias permitía diferenciar dos formas de realizar prácticas geográficas: la perspectiva *idiográfica* que focaliza la atención hacia cuestiones particulares y específicas, y la *nomotética* a partir de la cual se abordan aspectos posibles de ser generalizados. Dentro de esta dicotomía, la identidad geográfica estaría marcada por la primera perspectiva representada metodológicamente a través del análisis regional de regiones únicas y no generalizables. Como la ciencia se define a través de sus métodos y no del objeto, en el caso particular de la Geografía se contaba con el *método regional* para la definición de regiones geográficas formales a través de la cual nuestra ciencia podía diferenciarse de las demás disciplinas.

Sin embargo, la importante renovación es verdaderamente conceptual. La propuesta de Hartshorne (1939, 1959) en primera instancia parecería ser metodológica en el sentido de poner un importante peso en el *método geográfico* para la determinación de regiones y también como forma de ubicar a la Geografía en un lugar particular dentro del contexto científico. Considerarla *racionalista* si bien es muy discutible puede presentarse como una alternativa de definición válida y se basa en el hecho de que la *región geográfica* como objeto de estudio deja de ser una realidad objetiva para pasar a ser construida a través de procedimientos intelectuales precisos que llevan a la diferenciación de áreas.

Perspectiva Cuantitativa

La primera crítica importante a la propuesta de Hartshorne (1939) fue formulada por Schaefer (1953). Esta sería una visión completamente contraria al excepcionalismo y a la consideración de una Geografía descriptiva de carácter idiográfico. Con estas bases se produce la denominada *Revolución Cuantitativa* que brindó como resultado principal una notable revolución teórica. En este sentido, si bien fue el término de *Geografía Cuantitativa* (Garrison y Marble, 1967; Cole y King, 1968) el que se ha privilegiado para conceptualizar el resultado de esta etapa de desarrollo histórico se ha destacado su carácter teórico como *Geografía Teórica* (Bunge, 1962, 1966; Burton, 1963), su aspecto revolucionario como

Nueva Geografía (Manley, 1966) y su alto contenido estadístico como *Geografía Estadística* (Berry y Marble, 1968).

En el período de *ciencia normal* dominado por el *Paradigma Cuantitativo* predominan estudios dirigidos a la búsqueda de leyes científicas. Esto es posible debido a que los estudios geográficos comenzaron a compartir aspectos metodológicos con el

resto de las disciplinas científicas. Si bien se han rescatado como antecedentes los modelos de localización surgidos de la economía espacial como los de Von Thünen, Weber, Christaller, Lösch y con posterioridad los modelos clásicos intraurbanos producidos a partir de los estudios de *Ecología Urbana* realizados por la llamada "escuela de Chicago", los trabajos que aplicaron métodos cuantitativos para el análisis espacial se separan de las pautas geométricas de localización a partir de que fueran empleadas tres líneas de abordaje (regional, sistemática e histórica) en la organización de la información que proporcionaba la *matriz de datos geográfica* propuesta por Berry (1964).

Perspectivas Radicales: Crítica de vertiente marxista y Humanista

El *Paradigma Cuantitativo* tendría predominio en Geografía durante las décadas del sesenta y principios de los setenta. Durante este período la *historia externa* de la ciencia la impacta a través de ciertos acontecimientos que requieren nuevas perspectivas de análisis. Se puede destacar el descontento político generalizado, al mismo tiempo un resurgimiento del socialismo y la radicalización de las ciencias a causa de dramáticos acontecimientos históricos (Peet, 1977).

Por tal motivo una serie de geógrafos se posicionan radicalmente opuestos al *Paradigma Cuantitativo*. Al inicio de la década del setenta aparece la llamada *Geografía Radical* (Radical Geography) con dos vertientes principales, una crítica basada en la teoría marxista, que denominaremos *Paradigma Crítico* y otra que apunta a la solución de problemas humanos en una escala local y que da origen al *Paradigma Humanista*.

El *Paradigma Crítico* se presenta en favor de una Geografía tendiente a transformar la realidad social y critican la cuantificación como una línea de abordaje que tiene como objetivo la justificación del *status quo*.

Los estudios basados en el *Paradigma Crítico* apuntan a la relación que existe entre la Geografía y la dominación de clases sociales a partir de las pautas supraestructurales en la sociedad capitalista, por lo tanto las maneras en que se producen estas formas particulares de relación comienzan a ser estudiadas tomando como referencias trabajos realizados en otras disciplinas, como por ejemplo la Economía, la Filosofía o la Sociología debido a que, según Lacoste (1973), el espacio no contaba con importantes reflexiones filosóficas y epistemológicas por parte de quienes lo estudiaron; los geógrafos.

Al existir una relación estrecha entre los procesos sociales y las formas espaciales, el espacio pierde su carácter de absoluto para ser definitivamente una construcción social (Gottdiener, 1988); un reflejo imperfecto de procesos sociales que solamente pueden ser percibidos en otra escala de análisis. Sin embargo, la desigual distribución que produce el sistema capitalista en todos los niveles de la organización social se manifiesta a través de algunos aspectos en el espacio geográfico en la forma de "rugosidades" (incorporación de capital en el espacio geográfico) que crean una inercia ("inercia dinámica"), la cual amplía los procesos de desigualdad socioespacial constantemente (Santos, 1978). Este es el espacio geográfico del *Paradigma Crítico*, el de la pobreza, la delincuencia, la marginalidad social, de las catástrofes naturales, del desempleo, de la prostitución, del tráfico de armas, de la

droga y otros. Es el espacio de múltiples dimensiones, que actúa como una importante variable constitutiva para que las desigualdades sociales se mantengan y se acentúen y que, según la crítica principal, el *Paradigma Cuantitativo* se presentaba incapaz de resolver.

Si bien el *Paradigma Crítico* comenzó a gestarse a finales de los sesenta con las denuncias de la existencia de una gran marginalidad socioespacial urbana comprobada a partir de las expediciones geográficas realizadas a partir de Bunge (1969) y la aparición de la revista *Antipode*, según Peet (1977), recién a mediados de los setenta se comienza a establecer su marco conceptual apoyado en desarrollos teóricos del marxismo. En este sentido las más acabadas sistematizaciones pertenecen a Harvey (1973, 1975) y Peet (1975, 1977).

La postura del *Paradigma Humanista* también se encontraba radicalmente opuesta a los postulados de la revolución cuantitativa, sin embargo, a diferencia del *Paradigma Crítico*, ésta valorizaba aspectos de la relación del *mundo interior* con el *mundo exterior* del ser humano, tales como la percepción, las actitudes y los valores hacia el medio ambiente. En este sentido, la geografía se encargaría de estudiar y entender *mundos individuales*.

Parten de la premisa de que cada avance en la sofisticación analítica supone una pérdida de realismo respecto de la realidad empírica y ésta se convierte en una diferencia fundamental respecto del *Paradigma Cuantitativo*, de allí la necesidad de volver al individuo como persona sensible. En esta línea surge el concepto de "Topofilia" (Tuan, 1974a) como un neologismo que se refiere a los lazos afectivos que unen a los seres humanos con el medio ambiente.

El *Paradigma Humanista* también se ha construido desde mediados de los sesenta como visión alternativa apoyado en los estudios culturales de vertiente geográfico-antropológica (Sauer, 1927) y aquellos iniciales relativos a la percepción y el simbolismo en los mapas mentales urbanos (Strauss, 1961; Lynch, 1964). De esta forma, apoya los posteriores aportes en geografía de la percepción y del comportamiento (Gould, 1972, 1975).

El alto nivel de empirismo de esta perspectiva se encuentra reflejado en el análisis de los aspectos comunes en la percepción, las estructuras y respuestas psicológicas comunes, el etnocentrismo y las preferencias individuales, el rescate de las posturas fenomenológicas y en el análisis de respuestas diferenciales a través de la valoración (Tuan, 1968, 1974; Buttimer, 1974): Se rescata el concepto de *Paisaje* desde el punto de vista de la topofilia, por lo tanto, muchos geógrafos de las posturas regionalistas encontraron en el *Paradigma Humanista* nuevas perspectivas de análisis.

Nuevas geografías a finales de siglo: un campo de conocimientos tripartito

En la última década del siglo se han comenzado a afianzar en Geografía tres perspectivas para el análisis de la realidad, que corren de forma paralela y que aún no han sido incluidas en las ediciones recientes de trabajos que tratan de la historia de la disciplina. La primera de ellas basada en la noción de *Landscape Ecology* (Naveh y Lieberman, 1984), la segunda tomando aspectos socio-culturales de actualidad y denominada *Postmodern Geography* (Soja, 1989), y la tercera como *Automated Geography* (Dobson, 1983a) basada en los notables desarrollos tecnológicos que han impactado nuestra ciencia.

En principio las tres perspectivas pueden ser consideradas revalorizaciones paradigmáticas: la *Ecología del Paisaje* incorpora conceptos del *Paradigma Regional*, del *Paradigma Racional* y del *Paradigma Humanista* sin desestimar en ningún caso los aportes cuantitativos, la *Geografía Posmoderna* incorpora conceptos del *Paradigma Crítico* y de perspecti-

vas culturales, mientras que la postura de la *Geografía Automatizada* encuentra sustento en el *Paradigma Cuantitativo*.

Una discusión abierta hacia el próximo siglo

Desde el surgimiento de la geografía como ciencia humana se considera hasta hoy la existencia de dos importantes cambios paradigmáticos: la aparición del *Paradigma Cuantitativo* como postura crítica al *Paradigma Racionalista* y el surgimiento de las posturas radicales como perspectivas opuestas al *Paradigma Cuantitativo*.

El concepto de *paradigma* se rescata como "visión del mundo" y aunque las ciencias sociales en general y la Geografía en particular se aparten del modelo evolutivo propuesto por Kuhn (1962) representa una conceptualización válida que en Geografía se utiliza desde el trabajo de Chorley y Haggett (1967).

El concepto de *visión del mundo* presenta una mayor flexibilidad y esta permite captar la evolución del pensamiento geográfico con mayor amplitud, debido a que en nuestra ciencia nunca un paradigma que ha quedado establecido ha podido desplazar por completo a su antecesor, razón por la cual en la Geografía actual coexisten posturas correspondientes a las tres líneas de pensamiento principales expuestas. Cabe verificar en el momento actual de qué forma variarán las representaciones del mundo bajo los postulados de las tres perspectivas que aparecen como posturas emergentes. En este marco, los trabajos que han sistematizado el campo de la *Ecología del Paisaje* han aparecido a principios de la década del ochenta como contribuciones desde las ciencias de la naturaleza que han impactado a la actividad geográfica a través de los estudios de Naveh (1982), Naveh y Lieberman (1984), Risser et al. (1984) y Risser (1987). Los estudios de Harvey (1989) y Soja (1989) realizados en los finales de los ochenta son intentos desde la misma disciplina geográfica hacia la sistematización de una *Geografía Posmoderna*. Por su parte la perspectiva de la *Geografía Automatizada* sólo contaba con trabajos diversos y la compilación de Picklès (1995). En la actualidad un intento de sistematización de esta perspectiva desde la geografía es el trabajo de Buzai (1998). Quizá se ha tardado una década y media a causa de que la preocupación metodológica ha eclipsado en los primeros años su verdadero contenido teórico y sólo han aparecido opiniones individuales enfocando temas parciales con diferente grado de profundidad en Picklès (1993).

En este sentido, el período actual en la historia del pensamiento geográfico se presenta como un amplio campo de análisis y debate respecto de las actuales líneas que se vislumbran cada vez con mayor fuerza, una vez conceptualizada la tendencia actual y respetando las especificidades históricas en el ámbito de una historiografía diacrónica (Boido, 1993) queda abierto el camino tendiente hacia un análisis que permita establecer los puntos de ruptura en las verdaderas originalidades o no de cada perspectiva, proponiendo el debate entre revalorización/revolución, con el cual ingresará la ciencia geográfica en el contexto de la actividad científica del siglo XXI.

Bibliografía

- Berry, B.J.L. 1964. Approaches to Regional Analysis: A Synthesis. *Annals of the Association of American Geographers*. 54:2-11.
- Boido, G. 1993. La polémica sobre el enfoque *Whig* en la historia de la ciencia. *Análisis Filosófico*. XII:123-132.
- Bunge, W. 1962. *Theoretical Geography*. Lund Studies in Geography. Ser. C. General and Mathematical Geography No.1. The Royal University of Lund. C.W.K. Gleerup Publishers. Lund.

- Bunge, W. 1966. *Appendix to Theoretical Geography*. Lund Studies in Geography. Ser. C. General and Mathematical Geography No.6. The Royal University of Lund. C.W.K. Gleerup Publishers. Lund.
- Bunge, W. 1969. *The first years of the Detroit Geographical Expedition: a personal report*. Field Notes. Discussion Paper N° 1. York University. Toronto.
- Buttimer, A. 1974. *Values in Geography*. Resource Paper N° 24. Commission on College Geography. Association of American Geographers. Washington.
- Buttimer, A. 1983. Theory, Ryoanji and the Place Pompidou. *Geographical Analysis*. 14:340-346.
- Buzai, G.D. 1998. *Impacto de la geotecnología en el desarrollo teórico-metodológico de la ciencia geográfica. Hacia un nuevo paradigma en los albores del siglo XXI*. Tesis de Doctorado. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza.
- Capel, H. 1994. Factores sociales y desarrollo de la ciencia: el papel de las comunidades científicas. *La Geografía Hoy. Textos, historia y documentación*. Suplementos. Serie Monográfica N° 43. Anthropos. Barcelona. pp. 5-18.
- Chorley, R.J.; Haggett, P. (Eds) 1967. *Models in Geography*. Methuen. London.
- Cole, J.P.; King, C.A.M. 1968. *Quantitative Geography*. John Wiley and Sons. Glasgow.
- Dobson, J.E. 1983. Automated geography. *The Professional Geographer*. 35(2):135-143.
- Dobson, J.E. 1983b. Reply to Comments on "Automated Geography". *The Professional Geographer*. 35(3):349-353.
- Dobson, J.E. 1993. The Geographic Revolution: A Retrospective on the Age of Automated Geography. *The Professional Geographer*. 45(4):431-439.
- Garrison, W. (Ed) 1968. *Quantitative Geography*. Northwestern Studies in Geography. Evanston.
- Garrison, W.; Marble, D. (Eds). 1967. *Quantitative Geography*. Northwestern Studies in Geography. Evanston.
- Gottdiener, M. 1988. *The Social Production of Urban Space*. University of Texas Press. Austin.
- Gould, P. 1970. Computers and spatial analysis: extensions of geographic research. *Geoforum*. 1: 53-69.
- Gould, P. 1972. On Mental Maps. En: P. English; R. Mayfield (Eds) *Man, Space and Environment*. Oxford University Press. New York. pp. 260-282.
- Gould, P. 1975. *People in Information Space: The Mental Maps and Information Surfaces of Sweden*. Human Geography N° 42. Lund Studies in Geography. Lund.
- Haggett, P. 1965. *Locational Analysis in Human Geography*. Edward Arnold. London.
- Haggett, P. 1969. On geographical research in a computer environment. *The Geographical Journal*. 135(4):497-507.
- Haggett, P. 1972. *Geography: A modern synthesis*. Harper & Row. New York.
- Haggett, P. 1977. *Midterm Futures for Geography*. Publications in Geography N° 16. Monash University. Melbourne.
- Hartshorne, R. 1939. The Nature of Geography: A critical survey of current thought in the light of the past. *Annals of the Association of American Geographers*. 29:173-658.
- Hartshorne, R. 1959. *Perspectives on the Nature of Geography*. Rand McMillan. Chicago.
- Harvey, D. 1969. *Explanation in Geography*. Edward Arnold. London.
- Harvey, D. 1972. Revolutionary and counter revolutionary theory in geography and problem of ghetto formation. *Antipode*. 6(2):1-13.
- Harvey, D. 1973. *Social Justice and the City*. Edward Arnold. London.
- Harvey, D. 1975. The Geography of capitalist accumulation: A reconstruction of the Marxian theory. *Antipode*. 7(2):9-21.
- Harvey, D. 1989. *The Condition of Postmodernith. An Enquiry into the Origins of Cultural Change*. Basil Blackwell. Oxford.
- Hettner, A. 1927. *Die Geographie, ihre Geschichte, ihr Wesen und ihre Methode*. Ferdinand Hirt. Breslau.

- Kosik, K. 1967. *Dialéctica de lo concreto*. Grijalbo. México.
- Lacoste, Y. 1973. *La géographie, ça sert d'abord à faire la guerre*. Petit Collection Maspero. Paris.
- Lynch, K. 1964. *The Image of the City*. MIT Press. Cambridge.
- Manley, G. 1966. A New Geography. *The Guardian*. March 17th.
- Moraes, A.C.R. 1987. *Geografia. Pequena História Crítica*. Hucitec. São Paulo.
- Naveh, Z. 1982. Landscape ecology as an emerging branch of human ecosystem science. *Advanced Ecological Resources*. 12:189-247.
- Naveh, Z.; Lieberman, A.S. 1984. *Landscape Ecology: Theory and Applications*. Springer-Verlag. New York.
- Peet, R. 1969. A new left Geography. *Antipode*. 1(1):3-15.
- Peet, R. 1975. Inequality and poverty: a Marxist geography theory. *Annals of the Association of American Geographers*. 65(4):564-571.
- Peet, R. 1977. The development of radical geography in the United States. *Progress in Human Geography*. 1(2):240-263.
- Pickles, J. 1995b. Representations in an Electronic Age. Geography, GIS and Democracy. En: J. Pickles (Ed) 1995a. *Ground Truth*. The Guilford Press. New York. pp. 1-30.
- Ratzel, F. 1882. *Anthropogeographie. vol. I: Grundzüge der Anwendung der Geographie auf die Geschichte*. Engelhorn. Stuttgart.
- Relph, E. 1970. An inquiry into the relations between phenomenology and geography. *Annals of the Association of American Geographers*. 14(3):193-201.
- Relph, E. 1976. *Place and Placelessness*. Pion. London.
- Risser, P.G. 1987. Landscape Ecology: State of the Art. En: M.G. Turner (Ed) *Landscape Heterogeneity and Disturbance*. Springer Verlag. New York. pp. 3-14.
- Risser, P.G.; Karr, J.R.; Forman, R.T.T. 1984. *Landscape Ecology: Directions and Approaches*. Illinois Natural History Survey Special Publication Nº 2. Illinois.
- Santos, M. 1978. *Por uma geografia nova*. Edusp-Hucitec. Sao Paulo.
- Sauer, C.O. 1927. Recent Development in Cultural Geography. En: E.C. Hayes (Ed) *Recent Development in the Social Sciences*. Lippincott. New York. pp. 154-212.
- Schaefer, F. 1953. Excepcionalism in Geography: A methodological examination. *Annals of the Association of American Geographers*. XLIII:226-229.
- Soja, E. 1989. *Postmodern geographies: the reassertion of space in critical social theory*. Verso. London.
- Tuan, Yi-Fu. 1968. Discrepancies between environmental attitude and behaviour: Examples from Europe and China. *The Canadian Geographer*. 12:176-191.
- Tuan, Yi-Fu. 1974. *Topophilia: a study of environmental perception, attitudes, and values*. Prentice Hall. Englewood Cliffs. New Jersey.
- Varenio, B. 1974. *Geografia General en la que se explican las propiedades generales de la Tierra*. Ediciones de la Universidad de Barcelona.
- Vidal de la Blache, P. 1911. Les genres de vie dans la géographie humaine. *Anales de Géographie*. 20:193-212;289-304.
- Vidal de la Blache, P. 1913. Des caractères distinctifs de la Géographie. *Anales de Géographie*. 22(124):289-299.